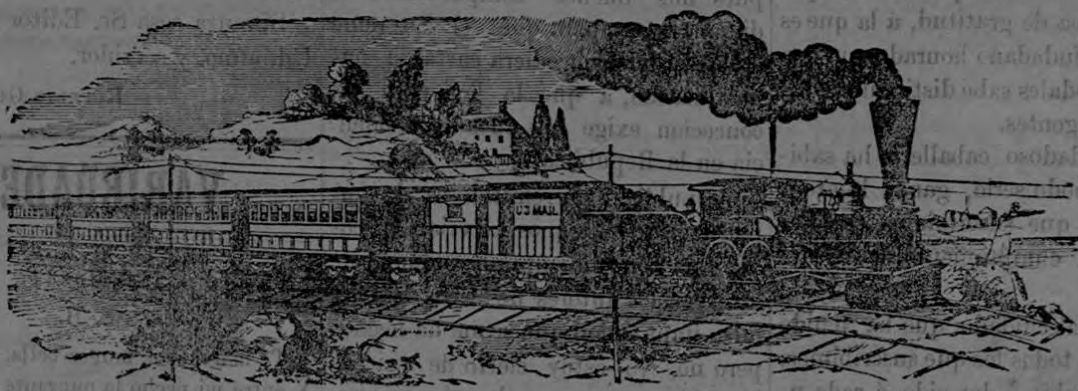


# EL FERROCARRIL

PERIODICO GENERAL.



Sale una vez á la semana.  
Se insertan avisos precios  
convencionales

San José, Abril 7 de 1876.

La suscripcion á este periódico  
cuesta de un peso el trimestre.  
Se vende á 10 cts. cada número

## AGENTES DE "EL FERROCARRIL"

|               |                          |
|---------------|--------------------------|
| EN SAN JOSÉ   | En la Imprenta de la Paz |
| .. CARTAGO    | Don Victoriano Rivera.   |
| .. HEREDIA    | .. Juan V. Gutierrez.    |
| .. ALAJUELA   | .. Joaquin Sibaja M.     |
| .. PUNTARENAS | .. Santiago Calvo.       |
| .. Liberia    | .. Raperto Gutierrez.    |
| .. LIMON      | DR. Eugenio Vasquez.     |

## CRONICA LOCAL.

El dos del corriente mes se verificó la eleccion para la Presidencia de la República, y reca-yó esta en la persona del Licenciado Don Aniceto Esquivel.

La conservacion de la paz en el interior y la fusion de todos los colores políticos está en nuestro propio interés.

Está probado que la República no podrá prosperar jamás, por mas que se inicien grandes empresas, sin el prestigio franco y decidido de todos los Costaricenses.

Para esto se necesita un hombre conciliador que confunda en uno solo los diferentes partidos en que, por desgracia, estamos divididos.

Este será el primer paso que creemos dará el nuevo Presiden-

te, si busca su apoyo en la fuerza moral, es decir, en todos aquellos ciudadanos que abrigan por la patria un verdadero sentimiento nacional.

Larga seria hoy nuestra tarea á este respecto; pero al inaugurarse una nueva era nos queda suficiente tiempo para ocuparnos de este tan importante como delicado asunto.

El tres se bendijo la nueva locomotora de que ya tienen noticia nuestros lectores.—A esta ceremonia asistieron los Ministros; la Corte de Justicia y otros empleados.—Fueron conducidos hasta la estacion de los Tres Rios, y de regreso en el Club de la estacion de San José, tomaron un refresco.

DEFUNCION.—Va disminuyendo de dia en dia el número de los próceres de la Independencia Nacional.—El Coronel Don Alejandro Escalante, ha dejado de existir el dia tres del corriente.—Uno de aquellos que no solo contribuyó á nuestra emancipacion, sino que ya como militar ya co-

mo paisano prestó sus importantes servicios al país.—Entre ellos todavía existe el Teatro Municipal, obra encomendada á su direccion y adecuada á las circunstancias de aquella época.—A la historia mas que á nosotros le toca hacer su biografia, conformándonos con dar el pésame á su familia, y consignar este corto recuerdo.

SEMANA SANTA.—Se aproxima la Semana Santa, esta fiesta religiosa tan venerada por todos los países católicos.—Entre nosotros está sustituida ya la devocion por la diversion.—Por eso los muchachos y los que no lo son, se preguntan: ¿Cual te gusta mas la Semana Santa ó los toros?

Ha salido mas tropa para la frontera, el General Presidente ha abandonado tambien esta capital para dirigirse á Liberia.—Aguardamos á mas tarde para ver el fin de esta contienda, el cual deseamos siempre favorable.

## REMITIDOS.

UNA PRUEBA DE GRATITUD  
 A SEÑOR COMANDANTE DE LA ISLA  
 DE SAN LUCAS DON EDUVIGES PEREZ.

Los que suscribimos, reos políticos detenidos en el presidio de San Lucas, agradecidos del buen comportamiento de Don Ediviges Perez, no podemos ménos que dar á la prensa esta pequeña prueba de gratitud, á la que es acreedor el ciudadano honrado, que con sus finos modales sabe distinguir á toda clase de gentes.

Este bondadoso caballero, ha sabido de un modo serio, ganar la atencion de los que suscribimos (esto es sin salir del cumplimiento de su deber).

El especial cuidado que ha tenido y tiene para todos los que suscribimos, en preguntarles, ó dar oído á cada uno á fin de que diga lo que necesita cada vez que el bote del correo se dirige á Puntarenas, le ha hecho acreedor, á las consideraciones de aprecio, que algun día podremos manifestarle, con hechos de mayor entidad.

Don Ediviges Perez—

Reciba esta pequeña prueba de gratitud de los que suscribimos, que agradecidos de U. no podemos ménos que darle por hoy otra prueba del agradecimiento que en nuestros corazones abrigamos.

San Lucas Febrero 1<sup>o</sup> de 1876.

Luz Gonzalez, W. Gonzalez, Francisco Ugalde, Francisco Carbajal, J. Rosario Soto, Manuel Selva, Eulogio Porras, José P. Porras. Por súplica de Manuel Balerin, Eulogio Porras.

### ¡ Al publico !

Sr. Editor del Ferrocarril.

Liberia, Marzo 28 de 1876.

Muy Sr. mio:

Sírvase U. dar publicidad en el periódico de su cargo é las columnas siguientes:

Tengo informes muy positivos, que ha habido persona ó personas que han asegurado al General Presidente Don Tomas Guardia, que yo soy espía por parte de Nicaragua. De cuya seguridad que han dado al General, no han podido justificarlo; porque es falso.

Seria bastante y muy vergonzoso para mí ocupar este lugar, puesto que de esto solo se ocupa aquella gente que ni aun conoce los deberes que se le obligan á un hombre honrado; pero

yo jamas he respetado el dicho de esos autores por que ante la sociedad no merecen ni la mas pequeña atencion.

Hace dos años que resido en esta Ciudad, en cuyo tiempo no me he ocupado de otra cosa mas, que de vivir pacíficamente como el mejor hombre honrado dedicado á trabajar, ó desempeñando á satisfaccion del público cargos que se me han confiado, pues mis buenos comportamientos dieron lugar para que el Supremo Gobierno me concediera carta de naturalizacion, á que la ley para tal concecion exige seis años de residencia en la República.

Al publicar mi remitido es de suponerse: que algunos Liberianos, como mas conocimiento que tienen de mí, sean los autores de la bárbara y falsa imputacion que se me ha hecho; pero nó, yo estoy cierto de quienes han sido, pues no puedo ni aun suponerme por un momento que alguno de aquí lo haya hecho, pues ellos saben lo leal y defensor que soy de la actual administracion.

El año antes pasado dió desde Nicaragua Don Tristan Martinez un informe de mí, asegurando una cosa igual á lo que han querido asegurar hoy; pero yo no sé en que se funda Don Tristan para dar un testimonio de esa naturaleza, cuando en Nicaragua en los que me conocen con perfeccion, él es uno de ellos, y por cuya razon no tiene ni él, ni otra persona ejemplar alguno que toque con mi buena reputacion, pero yo á este pobre lo considero, tal como á los demas imputadores.

Yo cito pues, á los autores que me han sindicado tan mal y nada mas que por hacerme despreciable, para que bajo sus firmas, por la prensa ó Tribunales me hagan presente la razon que tienen para suponerse tal seguridad que han querido ó se han propuesto dar. Estos mismos autores están en el imprescindible caso de probarle al General Guardia que es verdad lo que le han dicho á cerca de mí; para lo cual yo estoy pronto á comparecer ante el General Presidente, y á ponerme al frente de aquellos que me han querido arredrar de la manera más atroz, para allí satisfacer á la persona que al menos haya presumido ser talvez cierta la imputacion que me hicieron.

A cerca de todo lo que dejo dicho, me obligo de cualquier manera á sostener el dilema que se me proponga.

Los citados autores de que yo hago

referencia, no vayan á suponerse ni por un momento que mi antes dicho remitido se refiera á dar satisfacciones á ellos, no; pero si quiero que mi reputacion quede en el estado que antes tenia, é infundirles á estos viles calumniantes, el descredito á que se han hecho acreedores, con presentar una accion y no justificarla; pero tambien el público juzgará y con derecho: que todo ladron juzga por su condicion.

Sin otra cosa Sr. Editor quedo de Ud. afmo. y servidor.

RUPERTO GUTIERREZ.

## VARIEDADES.

¡ ¡ Adios !!

A S. B.

Te marchaste, muger bella, divina  
 Y entre mi pecho la punzante espina  
 Dejaste del dolor,  
 Que causaron tus gracias y hermosura,  
 Al corazon que mundos de ternura  
 Soñó por tí de amor.

¿Quién me dijera cuando osé mirarte  
 Que una locura fuera el adorarte,  
 Pensar en tí ilusion;  
 Que indiferente tu alma con la mía  
 Jamás, jamás, ingrata, apagaría  
 Mi fuego mi pasion?.....

De placeres, de amor y venturanza.  
 La flor que en mi brotó dulce esperanza,  
 Marchita yo la ví;  
 ¡Yo saboreaba apenas los encantos,  
 Que me ofrecían tus hechizos tantos  
 Y breve te perdí!  
 Has interpuesto para mi dolencia  
 Larguísima extension, terrible ausencia.  
 ¿Escuchas tú mi voz?.....  
 ¿No miras mi semblante así bañado  
 En lagrimas sin fin, que he derramado  
 En mi tormento atroz?.....

¡Oh! no, tú vas en direccion adonde  
 Mi llanto de pesar á tí se esconde,  
 Do alegre vivirás;  
 Tú vas donde felices otros seres  
 Podrán proporcionarte mil placeres;  
 De mí te olvidarás!

Mas, ¿qué lico yo, mi luz, mi ángel, mi  
 (cielo)  
 Para abismarme en tan profundo duelo,  
 Que causa tu desden?.....  
 Tú me inspiraste amor, y delirante  
 Yo te ofrecí mi corazon amante;  
 Él es mi único bien.

El corazon habiéndote ofrecido  
 Habré, mi bien, un crimen cometido  
 Que penas con rigor?.....  
 ¿Podrá existir un hombre aquí en la tier  
 Que á tu mirar resista en cruda guerra

Y no te dé su amor?

No ha sido crimen, pues, el amor mío,  
Y ese castigó que me das impío  
No lo merezco, no;  
Tú eres la causa de mi amor ardiente,  
Si entre los dos hay alguien delincuente  
¿Porqué debo ser yo?

Mas, si te empeñas en que horrible  
(culpa)

Tuve al amarte, y no hallas mi disculpa,  
Y me haces criminal;  
Soportaré tu fallo, placentero  
Hasta exhalar mi aliento postrimero  
Criatura angelical.

Yo te amaré con la pasión mas viva  
A pesar de la distancia que nos priva  
Juntarnos ya los dos;  
Hasta la muerte, te amaré, repito,  
Por mas que el adorarte sea delito,  
¡¡Adios, mujer, adios!!

José Lorenzo Gallegos.

Puntarenas, Enero 27 de 1876.

### La muger fuera del matrimonio.

(Por EMIRO KASTOS)

(Continúa.)

Este cuidado constante de su figura, esas inocentes coqueterías de tocador, no son para nosotros objeto de critica: la muger que no dé á estas cosas la importancia que se merecen debe ser un marimacho ó una tonta.

Una vez que se ha hecho cargo de la situación y que ha tomado nota de los recursos exteriores y personales con que cuenta, renuncia á los amantes ideales de novela, se humaniza por rispida que sea, dulcifica sus ademanes, afila sus armas y entra en batalla.

Entonces las mugeres de talento, ya saciadas de bailes, de tertulias, de quimeras y frivolidades, piensan seriamente en lo porvenir, y examinan si la sociedad les ha dejado fuera del matrimonio alguna carrera en qué refugiarse, alguna ocupacion activa. Pero encuentran que para ellas no hay lugar: los hombres ocupan la política, los negocios, la literatura, las artes y las ciencias: para ellos los viajes, la actividad, el movimiento, el ruido. Viendo obstruidos todos los caminos, cerradas para ellas todas las carreras, se dirijen indefectiblemente al matrimonio, único puerto de refugio que se presenta ante sus ojos. Y entonces persiguen este objeto con la energía con que un naufrago busca una tabla de salvacion en medio de las soledades del océano.

De los veinte á los veinticinco es la edad de oro de la muger: de quince años serán mas bonitas, pero de veinte para arriba son mas hermosas. En sus vestidos, en sus movimientos, en su peinado, hay mas gracia, mas seducción, mas armonia, mas sintaxis. A proporción que avanzan en años, tórnanse mas amables: como ya para ellas no hay en la vida misterios y lo saben todo, su conversacion es abun-

dante y variada: no hay reticencia que no entiendan ni media palabra que no complete. Sus pulmones enteramente desarrollados dan á su voz todas las modulaciones de la pasión: sus palabras adquieren una dulzura seráfica, sus formas una amplitud y redondez tentadoras. La niña no tiene mas atractivo que su figura; las mugeres de que hablamos agregan á esta la elegancia de los movimientos, la gracia de la conversacion, las evoluciones de la mirada, y esas mil adorables y fascinadoras coquetcrias, de las cuales no se escapan sino los santos por estar en el cielo, y los muertos por dormir en la tumba.

En nuestros climas, veinticinco años equivalen á treinta en la zona templada. A los veinte años la muger piensa en el matrimonio con inquietud, á los veinticinco con impaciencia, á los treinta con desesperacion: Hasta los veinte la muger confiesa los años sin dificultad: de aqui para arriba empieza á hacer sustracciones; pero en sus confesiones, si las hace, se para definitivamente en los veintinueve: de aqui no pasa: se convierte en una especie de Dios-Término. De veinticinco para arriba, en materia de pretendientes, ya no escoje, acepta: salvo algunas mugeres muy distinguidas, que tienen la conciencia de su mérito, contra las cuales son impotentes los años, de las demas se apodera un terror pánico y gritan "salvese quien pueda!" Entonces, por escapar á la ironía social que las persigue, al celibato eterno que las amenaza dan oídos á militares calaveras, á viudos de cincuenta años, á comerciantes obesos y á necios de todas dimensiones.

Por muy graciosa, elegante, hermosa y espiritual que sea una muger, siempre, estando soltera, ve pasar los años con espanto: la única que marcha á los treinta con imperturbable serenidad es la muger rica. Si á la gracia y la belleza suelen faltarle amantes, ella sabe muy bien que al oro no le faltarán admiradores.

Malditos treinta años,

Funesta edad de amargos desengaños...

Decía un poeta. A esta edad la muger soltera duda de sí misma y tiene vértigo. Los años, con su séquito de pesares y decepciones, de arrugas y de canas, la asustan entonando elegías melancólicas. Las alegres serenatas ya no suenan en sus ventanas, las miradas no la perciben, las sonrisas no la acarician y los amantes se le escapan, como las mariposas de una luz que se apaga. El porvenir no se dibuja á sus ojos sino como un desierto seco, ardoroso, sin árboles ni flores, ó como un mar inmenso, salobre, sin playas ni horizonte.

Perdon, amadas lectoras, por habernos atrevido a estampar estas verdades dolorosas: consolaos sabiendo que el destino de los hombres, pasada cierta edad tampoco es muy dichoso que se diga. Despues de la juventud, el hombre no se alegra, sino que se aturde, la vida no es para él un be-

nefia sino una expiacion.

Segun su educacion y su carácter, las mugeres, llegando á cierta edad, se dividen en dos clases, que denominaremos:

*Solteronas rencorosas, y*

*Solteronas resignadas.*

La solterona rencorosa odia toda persona que es joven, bella, alegre ó dichosa. Cuando ve una pareja de enamorados, quisiera tener la cabeza de Medusa para petrificarla: en su conversacion asoma por lo regular el sarcasmo, su lengua es un aspid. Castiga a los niños, regaña á los criados, critica á todo el mundo. Si alguna jóvan vive bajo su dependencia, cada momento la regala con sermones morales; rejistra su costura á ver si sorprende billetes amorosos; la regaña porque no oyó la misa con devocion, porque las flores se marchitaron por falta de riego, porque las gallinas se comieron los sembrados, porque la sorprende en el espejo, por todo cuanto hay. Si es bonita, mas le valiera no haber nacido. El mal humor de estas solteronas no da cuartel: atormentar á alguno es para ellas una diversion; como esas patricias romanas que en sus ratos de fastidio se distraían punzando a sus esclavas con alfileres de oro.

Durante algun tiempo todavia frecuenta el tocador, cuida de su peinado y de su ropa, va á los bailes y tertulias en busca de un azar conyugal, alimentada por ese filosófico *quién sabe!* de que habla Dumas. Pasados algunos años, ya completamente desencantada, renuncia á ser muger y se convierte en beata. No es la piedad la que la lleva á la Iglesia, sino el deseo de dar alguna ocupacion á su vagabunda, estéril y solitaria existencia. No hay que esperar que el misticismo dulcifique su carácter: si antes tenia mal humor, despues de beata se convierte en buena. Se viste de negro, descuida el vestido y el peinado, cuelga del cuello camándulas, escapularios, efigies de santos, toda clase de amuletos piadosos; se afilia en cofradías y hermandades, trabaja porque vengan los padres jesuitas, asuela los jardines para mandar flores á la Iglesia; viste santos, adorna los altares, encomia la elocuencia de su predicador favorito y se sumerge plenamente en las intrigas de sacristia. Lo relajado de los hombres y la liviandad de las mozas de ahora, son temas en que se ejercita con predileccion su lengua de harpia. La frialdad de la Iglesia se pega á su fisonomía, que adquiere á veces la tez amarillenta de un cirio pascual. No quiere a nadie de su especie, y si llega á enamorarse es de un loro chillon, de un gato monstruo ó de un dogo infame.

(Continuará)

## ANUNCIOS.

ALMONEDA.

En la casa que habita el que suscribe

THE HOWE MACHINE CO (LIMITED)

## Maquinas de Coser "ÉLIAS HOWE"

LAS MEJOR CONSTRUIDAS, LAS MAS SUAVES PARA FAMILIAS Y TALLERES



INCRUSTADA EN CADA  
VERDADERA MAQUINA HOWE



Decreto de 29 junio 1867

|         |      |
|---------|------|
| LONDRES | 1862 |
| PARIS   | 1867 |
| VIENA   | 1873 |



TIPO DE LA Verdadera Elias Howe

Las unicas que han obtenido siempre las mas altas recompensas en todas las exposiciones universales desde 1862

### PRECIO DE LAS MAQUINAS

|      |   |         |
|------|---|---------|
| Nº 1 | Maquina para familia, camiserías, hóteles y colegios..... | 250 fr. |
| Nº 2 | " " modistas, costureras y confecciones ligeras.....      | 275     |
| Nº 3 | " " zapateros, sastres, equipos militares, etc. ....      | 300     |

((( Servicio especial para el extranjero )))

48

Sola casa de Venta : Boulevard Sébastopol

Frente á la iglesia Saint-Leu, cerca de la calle Rambuteau

PARIS

48

\* e venden los muebles de su pertenencia

G. Ortuño.

3 v.—2

## EN VENTA.

Vinos Españoles puros y garantizados i completa satisfacción del comprador. Se venden por partidas grandes ó pequeñas á precios muy baratos, por dinero al contado ó á plazos, ó por café de la próxima cosecha de 1877. El despacho en la casa de D. Leoncio De Vars.

San José, Febrero 21 de 1876.

## NUEVO ALMACEN DE ABARROTES

En la pieza contigua al establecimiento de Don Andrés Perez, se ha abierto un surtido de abarros: Cerveza, vinos, azúcar refinado, candelas, jaxon, pabilo, pintura, fósforos, cristalería, vidrios, puros salvadoreños y artículos de ferratería á precios todos sumamente baratos.

F. Alvarez.

6 v.—3

## IMPRESA, ENCUADERNACION y útiles de escritorio

Impresiones de toda clase en tinta de color, etc. etc.

ENCUADERNACION, pasta á la rústica y fina.

DE VENTA AL MENUDEO.

Toda clase de papel rayado y de todo tamaño.—Id. de factura.—Id. superior, adecuado á las mas aseadas impresiones de comercio, como memorandum, etc. etc.

Cubiertas ó sobres de todo color y tamaño.

Lacre, goma, papel secante etc.

Calle del Laberinto, frente al Banco Rural.

## PILDORAS HOLLOWAY.

Estas famosas pildoras ejercen una influencia tan benéfica en el ESTOMAGO, el HÍGADO, los intestinos y los riñones, y purifican tan completamente la SANGRE, que han llegado á disfrutar de mayor venta que ningun otro medicamento.

Los que padecen DEBILIDAD ó pérdida de apetito recobrarán pronto la salud normal, tomando unas cuantas dosis de este excelente remedio.

Las MUGERES que han llegado á la edad critica deberian apelar á las pildoras HOLLOWAY.

## UNGÜENTO HOLLOWAY.

No hay herida, úlcera ni llaga que dejen de ceder á las propiedades sanativas de este incomparable unguento, el cual es especialmente eficaz en los casos de MALES de PIERNAS y de PECHO.

Frotándose el CUELLO y el PECHO dos veces al dia con dicho balsamo, los constipados, las toses y la BRONQUITIS no tardarán en desaparecer, con tal que se tomen simultáneamente las pildoras con arreglo á las instrucciones impresas de que ellas van siempre acompañadas.

## AVISO PUBLICO.

En Nueva York, 78, Maiden Lane, se elaboran ciertas preparaciones espúreas, falsamente intituladas, "Pildoras y Ungüento Holloway," y que llevan como garantía fingida la marca engañosa de . Hay en todas las partes de América Española vendedores poco escrupulosos que compran dichas falsificaciones á precios baratos y las ofrecen á sus clientes como los verdaderos medicamentos Holloway; aunque estos se elaboran solamente en el establecimiento de su inventor, 533, Oxford Street, Lóndres, W.C.

Las personas que fuesen engañadas de dicha manera deberian ponerse en comunicacion con Tomas Holloway, dirigiéndose á las citadas señas.

Cada caja de Pildoras y bote de Ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden en cajas y botes por todos los principales boticaños del mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 533, Oxford Street, Lóndres.

Nº 3.

Imprenta de la Paz.—C. del Laberinto.